El amor personal en la metafísica de Platón

La filosofía religiosa de Blondel va a introducirnos en la temática que queremos desarrollar en este estudio. Se enfrenta este pensador con el conocido principio metafísico, de origen platónico, que circulaba en las aulas medievales: *Bonum est diffusivum sui.* Con este principio se quería penetrar en los arcanos de la vida divina, tanto para hallar razones de por qué Dios tuvo a bien crear el mundo como del mismo misterio trinitario [1].

Blondel deja a trasmano el misterio de la Trinidad y examina la aplicación que se hizo de este principio metafísico a la cuestión de la creación, fundamental en una filosofía cristiana como la suya. Según el filósofo francés ésta no halla explicación en el mismo. Más bien podría oscurecer el vislumbre que la mente humana percibe ante el gran misterio natural del origen de los seres. Recojamos la breve crítica que hace del citado principio metafísico-religioso: *Bonum est diffusivum sui;* «formule qui, par ce neutre même, risque conférer à Dieu une sorte de nature spontanément rayonnante comme un foyer physique de chaleur» [2].

Dos reparos tiene que oponer el filósofo francés al mencionado principio: el de mostrar la acción divina bajo un

1 Abordamos este tema en nuestro estudio, 'La metafísica del bien en la teología de San Buenaventura', *Naturaleza y Gracia* 1 (1954) 3-39. De entre la rica bibliografía sobre el mismo, citamos algunas obras más orientadoras: J. Peghaire, 'L'axiome «Bonum diffusivum sui» dans le néoplatonisme et le thomisme', *Revue de l'université d'Ottawa* 2 (1932) 5-30; M. J. Nicolas, 'Bonum diffusivum sui', *Revue thomiste* 55 (1955) 363-76; A. de Villalmonte, 'El argumento de las «razones necesarias» en San Buenaventura', *Estudios Franc.* 53 (1952) 5-44; Olegario González, *Misterio trinitario y existencia humana. Estudio histórico-teológico en torno a San Buenaventura* (Madrid 1966) pp. 117-42.

2 *La philosophie et l'esprit chrétien* (Paris 1950) t. I, pp. 39-40.

Universidad Pontificia de Salamanca